

‘nunca’ desde ‘nunca’. Y la mayoría de las mujeres pueden distinguir en los últimos 12 meses/años. Pero en periodos superiores a un año, no recuerdan, la precisión es muy pobre, lo que lleva a un sesgo tremendo de cómo los datos se interpretan».

Programa de educación Merck creó confusión

Al comentar específicamente sobre los datos de las pruebas de Papanicolaou realizadas después de la histerectomía, el doctor Harper pone un poco de culpa a la publicidad Merck - campañas educativas para Gardasil, que hacen hincapié en cómo el virus del papiloma humano (VPH) está relacionado con cáncer vaginal, vulvar, anal y el cáncer de cuello uterino. Estas campañas han «dejado a la mayoría de la población y muchos gineco obstetras, así como los médicos de atención primaria, muy confundidos acerca de cómo detectar estas cada vez más comunes patologías relacionadas con tipos de cáncer del VPH», dijo a Medscape Medical News.

«No me sorprende que los médicos han tomado el riesgo de una mujer para la exposición al VPH (número de parejas sexuales o más allá de infección por el VPH) y declaró que incluso con una histerectomía por causas distintas de VPH, no hay otro camino que la prueba de Papanicolaou para determinar si el cáncer vaginal está comenzando. Hay una serie de suposiciones incorrectas en esa línea de pensamiento, pero esa línea de pensamiento se ha generado después de la intensa campaña publicitaria de Merck, quien se comprometió con su vacuna contra el VPH», dijo.

En su informe, los CDC también mencionan el cáncer vaginal como motivo citado por los defensores de la detección continua después de la histerectomía. «Sin embargo, el cáncer vaginal es raro, y el valor de las pruebas de citología para detectar cáncer vaginal en ausencia de un cuello uterino es desconocido», señala la agencia.

Pruebas innecesarias en otros grupos

La encuesta de los CDC también destacó varios otros grupos de mujeres que se someten

a la detección del cáncer cervical innecesaria y contraria a las directrices.

Aunque ha habido alguna variación en las recomendaciones hechas por diferentes organizaciones en el pasado, en las directrices actualizadas dadas a conocer el año pasado se registró una convergencia de opiniones y recomendaciones muy similares emitidas por la Sociedad Americana del Cáncer, el Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos, y de los Servicios Preventivos de Estados Unidos (Task Force). En las nuevas directrices, hay recomendaciones específicas, en que el tamizaje del cáncer cervical debe comenzar a la edad de 21 años, y no antes, y sin embargo, los datos de la encuesta de los CDC sugieren que la prueba de Papanicolaou se realiza entre los 18 a 21 años de edad.

Este puede no ser el caso, explicó el doctor Harper, es posible que los informes que aparecían como una prueba de Papanicolaou de estas jóvenes entre 18 a 21 años de edad, en realidad puedan haber sido una prueba de clamidia, «que se hace primordialmente en este grupo de edad». A pesar de que este examen se puede hacer a través de la orina, una prueba de clamidia a menudo se hace por muestreo cervical (es decir, mediante un examen pélvico con espéculo), explicó. «Por lo tanto, una mujer de 18 a 21 años que se estaba examinando para la clamidia puede haber informado que ella también tuvo una prueba de Papanicolaou, sin saber realmente si lo hizo o no. La mayoría de las veces, las enfermeras o los médicos que hacen la recolección de la muestra solo informan que los resultados son «normales» y no específicamente que una prueba de clamidia fue negativa y que la citología no mostró células anormales».

«La otra razón tranquilizadora es que la incidencia de cáncer cervical en los EE.UU. en mujeres menores de 21 años es 1.7/100,000. Este es un número real, y significa que las mujeres jóvenes pueden realmente contraer cáncer cervical, y en algunos casos llegar a la muerte», agregó el Dr. Harper.

«Sin embargo, la citología es solo lo suficientemente bueno para reducir el cáncer cervical a 2.8/100.000, así que conseguir pruebas de Papanicolaou no nos permiten detectar este pequeño pero real número de mujeres jóvenes